

26

Sermon de S.ⁿ Cayetano Confesor



*En la
de am...*



...
No
nu
sa
ta
est
de
dx
tin
Pu
co
va
br
y
de
p
T
An
an
Co
de
to
na
m
el
es
En
qu
a l
po

At

Nemo potest duobus dominis servire.

(Mathei Cap. 6.)

Ninguno puede servir a dos señores, nos dice Christo nuestro Redemptor por San Matheo; i lo prueba el Sagrado Evangelista diciendo: Que no es posible outar de Dios, i amar desordenadamente las cosas de esta vida. Ningun criado por diligente que sea, puede contentar a dos amos, del mismo modo tu no podras servir perfectamente a Dios; si te entregas continuamente a los deleites i pasatiempos de este mundo. Pues como dice el Eclesiastico al capitulo 1: todas las cosas de este mundo son vanidad de vanidades, i toda vanidad. Vanitas Vanitatum, et omnia Vanitas. Breve i enganosa es toda la gloxia de este mundo, y vanos los que se gozan en las riquezas, honras, i deleites de esta vida, despues de las quales se siguen perpetuos llantos.

Todo finalmente es vanidad, i todo pasa como sombra. Sino es el amor a Dios. Omnia pretereunt preter amare Deum. Dichosos aquellos que dexaron todas las cosas por Christo, i caminaron por el camino estrecho del Cielo. Vana es la hermosura, y todo contentamiento de esta vida, el vaso que esta vacio en tocandole suena quien es. Si con fe viva dieres un toque a todo el mundo visible, i a sus pasatiempos, muy presto oiras el sonido de su vanidad: pues tan breve i enganoso es.

En estos dos señores se nos da a entender Dios i las riquezas. Non potestis Deo servire et mamona. Porque a la verdad amados oyentes, aquel que tiene su corazón poseido de la codicia, no puede amar

con quietud al Señor, de quien son todas las cosas.
Así lo significó S. Matheo en el capítulo 6. Donde es-
ta tu thesorero allí está tu corazón. ubi enim est
thesaurus ibi est et cor tuum. Cosa muy el dice el
sabio, que el que ama las riquezas no recivirá fruto
de ellas. Locura del avariento es a petecer las cosas que
no aprovechan a sus amadores, antes les son peñi-
ciosas, y muy provechosas a los que las desprecian.
Y para radicarnos mas en esta verdad, nos dice el A-
postol S. Juan: no queráis amar al mundo ni a las
cosas que están en él. Crió Dios al hombre a su se-
mejanza: porque como cada animal ama a su seme-
jante, no hallando el hombre su semejanza en los
bienes terrenales se bolviere a amar a solo Dios.

Oportos Señores son Dios i el mundo, i en tal forma
son diferentes, que lo que el uno ama el otro aborre-
ce. Dios quiere ser amado sobre todas las cosas como
principio i fin de ellas, i el mundo con sus desorden-
dos appetitos a todos procura apaxada, siendo un hi-
pochrita falso, que así es nombrado en la divina es-
critura, pues teniendo buena apariencia por de fue-
ra está lleno en lo interior de corrupción, i vanidad.
Así como las verdes cañas alegran la vista, i los ojos
se deleitan en su frescura, pero si las quiebras
hallaras que están por dentro huecas i vanas. De la
misma manera parece el mundo alegre i deleitable
a sus amadores, les promete grandes cosas, i luego les
da inquietudes cuidados i una vida llena de miseria.
Si quisier gozar del sol buelve las espaldas a la som-
bra, pues buelve la espalda al mundo desprecian-
do estas sombras i vanidades suyas, i gozadas del sol
de justicia Jesu-Christo, el qual es fiel en sus pro-
metas. Fidelis est Deus in promissis. Y no registando
con cuidado el testamento antiguo, i hallareis, que dio a
su pueblo Israelítico el mandado prometido, i Abra-

han en premio de su fé le cumplió las tres prometas,
que le hizo. 1.^a Proteger siempre con especialidad a
su descendencia, i hacerla tan numerosa como las estae-
llas del cielo i las arenas del mar, mudandole por es-
ta razon su nombre de Abraan en el de Abraham que
se interpreta Padre de muchas gentes o de un numero-
so pueblo. 2.^a Hacer que de ella naciese el Salvador
de los hombres. 3.^a Darla el dominio i posesion del fer-
til pais de Canaan.

Pues Amados oyentes supuesto que fue tan liberal y a-
dara a estos, i a otros muchos lo que les prometió, porque
no nos cumplirá a nosotros lo que nos promete en el Evan-
gelio de hoy, en el qual nos dice: Que no seamos muy soli-
citos en procurar la comida i vestido, que miremos a las
aves del campo que no remoran ni siegan ni arre-
cogen nada en las trojes, i el Padre Celestial tiene cui-
dado de mantenerlas. Del mismo modo hara con noso-
tros si le servimos fielmente dexarraigando de nuestro
corazon la codicia de los bienes terrenales, i la vana soli-
citud de las vestiduras profanas, que son incentivo de
luxuria con las quales se irrita la justicia Divina contra
los pecadores. Procura del ~~hombre~~ hombre es adornar
con preciosas vestiduras el cuerpo que mañana sera
comido de gusanos. Salomon con toda su gloria pompa
i magestad, jamas pudo salir vestido como la menor flor
del campo. Asi tu por mucho que te vistas i adornes con
holandas sedas i tafetanes, nunca saldras tan vistoso
ni apacible como quando la brillante rosa i de mas
azucenas estan en su hexmonia. Considerad tambien
que crecidos i fragrantes salen los lirios i de mas flo-
recitas por la mañana, pero luego que el sol las cu-
bre con sus resplandecientes rayos quedan marchitas
i secas. Viva semejanza es esta de la hexmosura cor-
poral, de la que tanto se precian los locos del mundo.

No le tuvieron a Absalon sus hermosos cabellos ~~que~~
sino instrumento para su muerte. No fue en hermo-
sura, que quita una pequeña enfermedad. Los niños
simples viendo en los libros letras hermosas, doradas,
o pintadas, allí yaran, y pasmados las contemplan,
sin leer la buena doctrina que esta escrita en el
libro. No seas como niño, no te detengas en la contem-
placion de la hermosura de la criatura pero lee lo que
en ella esta escrito, y hallaras que te dice: que ames
al hazedor de tanta hermosura. No es otra cosa la
hermosura sino un engaño mudo. Sea el que el fue-
go el qual quema a quien lo toca, i la hermosura
quema desde lejos. Si quieres saber de donde proce-
de la hermosura lee en todas las criaturas i halla-
ras escrito que es Dios, el qual nos amonesta por ul-
timo, que todas estas cosas necesarias para la vida se
nos añadan si buscamos primeramente su Reino i
su Justicia. Quarite primum Regnum Dei et iustitia-
m eius, et haec omnia adicientur vobis. Como la bus-
ca un hombre o por mejor decir un varon de Dios, que
con mas propiedad se debe llamar varon que hom-
bre, aquel que con sus virtudes i hazanas se hace y-
lutre, i no se halla en el mancha de pecados. Como lo
dice el Eclesiastico al capitulo 31. Beatus vir qui in-
uentus est sine macula. Yo no podre decir alavanza-
ni virtudes ni virtuosas cosas con toda atencion, sin
saber primeramente quien fue este grande Heroe.
Pues sabed amados oyentes que es el insignie S. Cayeta
no cuya festividad celebramos hoy. Varon virtuoso i
glorioso en todas sus obras. Un santo que fue el Exem-
plo de santidad, i el varo que Dios escogio como a
otro San Pablo, para que llebase su nombre a todas
las gentes i Reinos. O si yo pudiera exponeros la
santidad i milagros que alcanzo de la divina om-
nipotencia i lo favorecido que fue de su poderoso

mano.
cendi
i las
y este
da at
he pa
de los
tecto
salut
ciend

Ne

Con
bre,
asi m
cedio
cio a
Reino
ben
mon
por
astra
tamb
prov
ofrec
amp
tax
sus
costu
mad
men
men
el

mano! Pero solamente os dire i en breve tiempo lo encendido que estubo en el amor de Dios i del proximo; i las costumbres, que reformo en el estado eclesiastico. y este sera el Thema de mi Discurso si me pretais toda atencion. Y para que pueda cumplir con lo que os he prometido imploremos el auxilio de la gran Reina de los Angeles Maria Santissima, que como Madre i protectora nuestra nos ayudara si la saludamos con la salutacion acostumbrada del Arcangel S. Gabriel diciendola Ave Maria.

Nemo potest duobus dominis servire

(Mathei Cap. 6.)

Con mas propiedad se debe llamar varon que hombre, aquel que con sus virtudes i prodios se ilustra asi mismo, i despues a su patria i familia. Y asi sucedio con S. Cayetano porque no solamente se esclarecio asi mismo, sino que dexo eterna memoria en los Reinos i Ciudadades en donde estubo. Este venerable Joven nacio en la gran Ciudad de Vicencia, i con justo motivo se debe llamar la grande o la maxima aurora por si no sea, por haber nacido en ella un nuevo astro que la ilumino con sus brillantes luces como tambien a Napoles, Italia, i Roma, con otras muchas provincias. En el instante de su nacimiento fue ofrecido a la ^{de Dios} Madre, de quien continuamente fue amparado en sus necesidades i trabajos por la singular devocion, que tubo a esta soberana Madre. Desde sus primeros años resplandecio en el la inocencia de costumbres, i tales señales dava de virtuoso, que era llamado de todos por Antonomaria el santo. Pero el no menos preciado las alabanzas de los hombres, solamente se glorjava en su Dios i Señor como lo hacia el Apostol. Por cuyo Amor dexo el mundo i las honrras, comodidades, i regalos, que sus

Padres noble Strixpe de thiena le prometian. De
quien fue educado en su niñez piadosa i christiana
mente. Aplicado despues a los estudios se aventajava
a sus condiscipulos en la humildad i obediencia a los
maestros, de quien fue siempre muy amado. Final-
mente habiendo aprovechado en ellos en breve tiem-
po alcanzo en Padua la corona de uno i otro de-
recho desde aqui se partio para la ^{insigne}
Ciudad de Roma feliz en aquellos tiempos i adria
casi destruida de sus crueldes enemigos. Pero o Dios
mio que no pudiera yo seguir los pasos de vuestro
siervo, i decir lo que es la peregrinacion i lo que
padecio en ella! Pero digalo el grande Antonio quan-
do iba a buscar por los duros penascos a San Pablo, i
quando bolvio por la capa de ^{San} Atanasio para en-
textarlo. No se si esta peregrinacion sea digna de
compararse con la de nuestro Santo. Fue hospedado tan
fretido no sufra que manjares tan inlijidos no co-
mia por mortificar su carne! Y en una palabra que
cama era la suya sino la desnuda tierra. Pero habien-
do llegado a donde contanto deseo caminaba, fue colo-
cado por Julio segundo entre los grandes prelados,
i ordenado de sacerdote, conocio que Dios le habia con-
cedido aquel nuevo estado para que fuese cada dia
mas perfecto. Y asi lo executo, porque su pecho encen-
dido en el amor de Dios i del proximo, dexo el Pala-
cio donde sebia que estavan las serpientes venenosas
de la vanidad, i soberbia, i se dio todo a Jesu-Christo.

Despues fundo algunos Hospitales con su proprio
dinero, i alli recogia a los que padecian pestilencia
i otras enfermedades, i los servia con sus proprias ma-
nos exercitando con todos su grande misericordia,
considerando en todo lo hacia por su Dios y Señor.
i su potencia! i lo d' favorecido que fue de su potencia

Fue
mo
dos el
za, ni
tise
sitada
lex m
homb
siemp
para
este

Entre
do et
me es
i lux
i a s
dano
en q
dad
se ho
covas
emph
has y
mo d
mas
inspi
tacio
ofensa
munt
peon
no de
tico.

Fue grande el deseo que tubo de la salud del proxi-
mo asi espiritual como temporal, i por esto le llama-
dos el cazador de las almas. Porque no habia calle, pla-
za, ni rion, ni otro lugar publico, en donde no asi-
tiese con frecuencia a fin de hallar a los pobres nece-
sitados i ganantes la voluntad con sus exortaciones, i
exhortaciones con ellos i aun llevarlos en sus propios
hombros i contarlos en el numero de sus hijos. Cuidando
siempre, i averiguando donde estavan los vergonzantes
para socorrerlos con la limosna necesaria, evitando de
este modo muchas desgracias a que estavan expuestos.

Entretanto que Cayetano andava tambien ocupado, el esta-
do clerical estava de tal manera desaxreglado, que si-
me es licito decirlo, todos estavan entregados a la avaricia
i luxuria anelando nada mas que a servir al mundo
i a sus intereses, i todas sus cosas eran de seglarer mun-
dano, i no de verdaderos sacerdotes olvidados del esta-
do en que Dios los habia constituido. Porque á la vez
se habia dado a los juegos, bailes, i para tiempos todas
cosas indecentes a su profesion, sin mirar el mal ex-
emplo que daban a su Pueblo. Pero o Dios! que nunca
has permitido que vuestros ministros lleguen a lo ulti-
mo de su perdicion, antes los has sacado siempre de lo
mas profundo de sus pecados, ya por medio de algunas
inspiraciones, o por algun sermo tuyo que con sus amone-
staciones les haya conocido la grandeza de su caracter, i la
ofensa que hacen a su magestad aun en las cosas mas
minimas. Y asi acontecio: porque envrase un glorioso cam-
peon para que como otro Moises sacase del cautive-
rio de Faraon a su pueblo israelitico. Y asi lo prac-
tico: porque nuestro Cayetano encendido en el deseo
de adquirir almas para el Cielo principio

reprehender las licenciosas costumbres de aquel escandaloso clero como otro Elias quando reprehendia al Rey Achaz, por haberle quitado la vina a aquel miserable hombre llamado Nabot. Decidme vos decia: No que no considerari ministros de Jesu-christo que esta do es el vuestro? Sabed que los sacerdotes estan en los pueblos para el buen exemplo, i para que exorten a la virtud a los Fieles: para que ellos siguiendo su Doctrina i imitando sus acciones, vivan con tranquilidad como lo hacen las abejas obedeciendo a su Rey. Y si esto no lo haceis, no se os a parte de vuestra memoria que en aquel dia temiendo del juicio, seis examinados con estrechissimo rigor de todas vuestras acciones i palabras delante del Jefe Juez Jesu-christo, i temed no os heche la sentencia de reprobacion diciendo: Discédite á me maledicti in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo, et angelis ejus. Apartaos de mi malditos al fuego eterno que esta preparado para el diablo i sus angeles. Y alli quedais sumergidos para toda una eternidad. Con estas i otras semejantes razones reduxo Cayetano a verdadera arrepentimiento de sus pecados, á aquellos sacerdotes que tanto tiempo habia que estaban obstinados en la maldad. Y para abrogar los peligros de los sacerdotes i de otras seculares tan proximos en el mundo, instituyo la religion de Clerigos regulares que la propago por muchas partes, los quales renunciado el cuidado de todas las cosas de la tierra se aplicasen totalmente a la oracion i contemplacion de las cosas celestiales. Ni poseyendo heredades, ni otra qualquiera de las que el mundo tiene, ni pidiendo socorro a los fieles para vivir en esta infeliz caxera, se mantubiesen solamente con las limosnas que les quisiesen dar de su voluntad, i por Amor de aquel Señor, que murio por nosotros en un madero. Dilatandose la fama de este admirable santo, i de esta religion a pprovo la regla clemente septimo en la magnifica capilla del Vaticano

no, i
plan
ma
tendia
para
el mu
de es
crisana
tra
celada
que p
su Do
no
otros
ve.
Tubo
Christo
habre
en el
incom
sufria
Azotes
toles a
ges i
en el
la Di
na ve
milag
oxada
que r
do en
va en
me al
de ma
del cu
ponia

no, i el mismo profeta con grande solemnidad. Ya resplandecia este nuevo sol en la populosa Ciudad de Roma i sus contornos, i con los rayos de su religion se extendia a otras infinitas partes. Fue colunna tan firme para la Iglesia no saca de ella! Fue reformedo se vio el mundo de toda especie de vicios con la medicacion de este santo i de sus hijos! Fue Herejias no confuto precisando a sus inventores a someterse a la lei de nuestra santa fe, y para que me canto! No fue Cayetano un celador de la honra de Dios como otro Elias. Por que por qualquiera parte que se oia el dulce sonido de su doctrina, desterrava el vicio i plantava la virtud pero no os admireis de estos proxeos que aun restan otros mas excelentes, ordme sin demayax que se bre ve.

Fubo Cayetano tal deseo de padecer por amor de Jesu Christo, que sufria con invencible paciencia la sed, hambre, polvo, i cansacio del camino, en tiempo del estio, i en el invierno las Nubias, nieves, i escarchas, i otras cosas incomodas, juzgando sea todo regalo del Señor. tambien sufria la lobreguez de los calabozos la crueldad de los azotes, i otros muchos tormentos a imitacion de los Apóstoles del Señor. Batallaba continuamente con los Herejes i Malvados que se oponian al instituto de su religion, en el qual persevero toda su vida confiado siempre en la Divina Misericordia, la qual nunca le falto, i alguna vez dieron testimonio de esta verdad innumerables milagros. Azebatao muchas veces en extasi, oxada por espacio de mucho tiempo siendo sus ojos dos rosas que regaban con góiva cristalina aquel corazon abrasado en el amor de Dios i de sus hermanos. Quando entrava en los templos i veia que no estaban adornados conforme al Señor que habitava en ellos, se contristava en gran manera, i excitava los corazones de los fieles al deseo del culto divino, i a la observancia de las sagradas ceremonias, i en especial a la frecuencia de la Sagrada Eucaristia.

nuita. Entre las cosas admirables de este xento fue una
maravillosa; que tubo el illustre Don de profecia con el
qual conocia lo mas secreto de los corazones, i decia mu-
chas cosas venideras. Los favores, que recibia del Cielo e-
ran singulares, pero el mas particular fue que estan-
do en Roma la noche de la natiuidad de Nro. Reden-
tor, merecio recibir en el pesebre, i en sus propios
brazos al infante Jesus, del regazo de su santissi-
ma Madre. O favor inaudito! i como sabe Dios rega-
lar a sus escogidos! Pero el no allexandarse con este pro-
digio sino antes confesando con humildad que no era
digno, que un Dios Criador de Cielo i tierra se digna-
re baxar a los brazos de una vil criatura llena de
iniquidades. Imitando en esto aquel famoso Centurion
que le decia a su Divina Magestad. que no era mere-
cedor que un señor tan grande como el entrare en su
casa. I no contento el Rey. Celestial con baxar desde el
alto trono de su gloria, sino es que quiso para honrar
lo mas baxo en su compañia a la mas pura crea-
tura de todas las que cria, es a saber amados oyentes
su Madre Maria Santissima; pero luego que Nro. San-
to la vio exclamó con otra Santa Syabel con una
grande voz, que salia de lo intimo de su corazon
unde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me.

De donde esto a mi que aun vil gusano de la tierra
venga la madre de mi señor a visitarme. No soy
yo digno Reina de los Angeles que venga con tu san-
tissimo hijo hacerme este favor. Con estas humildes
palabras, i otras similitudes se explicava delante de
la Magestad de Jesu-Christo como otro publicano en
el templo del señor. Pero desde aquella hora deseava
como san Pablo ser desatado de los lazos de la carne
i ir a reinar con Jesu-Christo. Y rogava al eterno
padre que lo dexase en paz como otro Simeon por
que sus ojos habian visto ya su salud. Nunc dimi-
ttis servum tuum in pace: quia viderunt oculi
mei salutare tuum.

Despe
vision
i que
ceder
cuen p
getava
exa
que t
xava
alpe
de blo
pre o
dora
be, no
dido
dolor
trixio
otra
xio en
mo o
yole
de voc
ragro
difice
ya ten
que r
preca
i se
nt v
este e
ment
nida
criab
i Dio
tiem
la r
neno

na m

Después de haber sido honrado con esta asombrosa
vision, conociendo su baxeza i poquedad
i que el que lo crió i lo mantenía le hacia tales mer-
cedes pasava todas las noches enteras en castigar su
cuerpo con muy crueles azotes, i cubierto de scilicio su-
getava la carne al espíritu a exemplo de San Pablo. Y tal
era su austeridad en todo género de mortificacion,
que era espectáculo lastimoso para todos los que lo mi-
xaban. Y nunca pudo ser reducido a que suavizase la
austeridad de vida ni aun con el mas minimo género
de blandura, por que afirmava que queria vivir siem-
pre atormentado hasta la muerte como lo fue su Cri-
ador. Finalmente habiendose alborotado en Roma la Ple-
be, no pudiendo sufrir que su preditor fuese ofen-
dido con tan diversa especie de pecados, Cayo enfermo de
dolor de corazon, i habiendo alcanzado la corona del má-
rtirio por la que tanto trabajo fue recreado con
otra celestial vision, i apretándole la enfermedad mu-
rió en Nápoles a los 7 de Agosto, y así le recibí el pre-
mio de sus fatigas. Su cuerpo fue enterrado en la
Iglesia de San Pablo i es reverenciado allí mismo con gran
devocion de los fieles. Siendo esclarecido con muchos mila-
ragros así en vida como en muerte, Clemente Decimo Por-
tífice Maximo le canonizó

Ya tenéis Amados oyentes formado un Panegirico aun-
que imperfecto de vuestro insigne S. Cayetano, que des-
preció las honras riqueza, i dignidades de este siglo,
i se hizo pobre por Jesu-Christo. Ute est qui contem-
nit vitam mundi, et pervenit ad Caestria regna
este el Señor en una palabra el que cumplió exata-
mente con el mandato del Señor, abominando las va-
nidades i locuras del mundo, i el que se hizo ^{humilde} despreciable de todos i el que llegó al reino celestial. Pero
¡Dios! si vuestro hermano Cayetano viviera en estos
tiempos i viera lo que padece la Iglesia, quanto no
la reparara! que remedios no diera contra el ve-
neno del pecado! Pero ya salio de esta mortal vida,

na muerta vive. Letia decia en el Salmo 115

i reina con vos en el cielo, no otras solamente debemos
aspirar a ser verdaderos devotos suyos, para que nos al-
canze de su Divina Magestad ser fieles imitadores de
su prodigiosa vida. Pues apenas habra Amador, o ven-
tes Christiano alguno que no tenga en su casa alguna
imagen suya, i se talbute singular devocion, i alcan-
ze por su intercesion lo que pide. Y lo mas particular
es que no hai Reino, Provincia, Ciudad, ni Pueblo, que
no haya alguna especie de este glorioso Santo, i cada año
el dia de su festividad no le den el culto debido que
es sacarlo por las calles i plazas con una muy solemne
procecion, para que alegre a sus devotos quando le vean
salir vencedor (como a otro pastorcillo David del gi-
gante. Goliath) de los tres enemigos continuos mundo de
monio i carne que son los mayores contrarios del
alma, i los que la llevan al precipicio.

Pues catolicos adoramos con corazon sincero la santi-
dad de este admirable Santo, plantemos en la tie-
rra asida de nuestro corazon las raices de sus vir-
tudes, cultivemoslas
con la perseverancia i las buenas obras, para
que siguiendo sus huellas cogamos frutos sazonados
de vida eterna. No seamos devotos suyos en el nom-
bre sino en las operaciones, copitemos en nuestro
corazon todas sus acciones i imitemos sus exem-
plos. Acreditemoslo con la mortificacion de nuestras pa-
siones con los ayunos, las limosnas, i con la frecuencia
de los sacramentos. Y para continua en estos grados
exercicios acojamonos al patrocinio de Maria Santissi-
ma a quien Cayetano tubo tanta devocion, i de quien
fue tan favorecido. Si el mundo con sus pompas, i va-
nidades nos acomete imploremos a Maria que con
solo su nombre saldremos vencedores. Pues como
dice San Bernarndo todas las gracias estan deposita-
das en las manos de Maria. Si el Demonio con sus
malignos ardides nos persigue llegemos a Maria
que con sola su invocacion nos hallaremos libres
de sus perversas asechanzas. Si la carne super-
viva

enem-
mos a
de ta
los y
hues
Este es
tiempo
cientifi-
Mili-
porta
vande
solam-
quisi-
a Guya
Amad
hama
Noble
a Dio
aman
ompr
el, i a
nien
la ce
Quant
yes, i
neale
ce C
chas
de le
por d
gonz
to, i n
form
xenu
m pa
va a
din a
que
sus p
man
ta n

enemigo de los tres y elaxa contra el espíritu, Name
mos a Maria que solo su nombre nos haga triunfar
de tan indomito aduersario. Finalmente en todos
los yeligros i trabajos invoquemos su santissimo nom
bre que con el seemos salvos de todos ellos.
Este es el tenor en una palabra, el que ^{teniendo}
siempre presente aquellas palabras tan savidas del pa
cientissimo Job Militia est vita hominis super terram
Milicia es la vida del hombre sobre la tierra, se
portava en todo como soldado, que estava alistado en las
banderas de Jesu-Christo. Conociendo que esta breve vida
solamente nos fue concedida para que con ^{nuestra} ad
quisicion llegásemos a nuestro ultimo fin que es Dios.
a cuya honra dixero todos los pasos de su vida. i
Amados oyentes este es el que con iusta razon se debe
llamar el Rey, el Vassallo, el Maestro, el Discipulo, el
Noble el plebeyo, i el despreciado de todos porque amo
a Dios sobre todas ^{las cosas} que es con el amor que se le debe
amar. Porque en el tiempo que vivio en este cor
rupto mundo se considerava como peregrino sobre
el, i como nos de vieramos consideras no ^{de} i no te
niendo Ciudad permanente en el, suspirava por
la celestial Jerusalem su verdadera patria i su tierra.
Quantos prometimientos le hicieron los Obispos, Re
yes, Principes, i demas soberanos del mundo, por te
nerle en su compañía. Y hasta el mismo Pontifi
ce Clemente. Decimo le ofrecio sus thesoros, i otras mu
chas cosas, si permanecia con el, pero el conociendo de
de los tales alechanzas del astuto enemigo, i que de ba
jos de estos falsos prometimientos estaba la culebra.
porzosa del olvido de Dios i de su santo mandamien
to no queria desonrar su religion ni vivir de otra
forma que la que su torso sagrado manifestava: i a
renuncia de todos los honores que podia tener en aco
mpaña a la tiara, Mitras, i coronas, i solo se contenta
va con morar en su pobre celda que era un sa
lon ameno donde se recreava con las divinas flores
que cogia de las elevadas contemplaciones de Dios i de
sus perfecciones, i de los beneficios que recibia de su
mano celestial, i lo yoco aya decido que lo era. Y repe
ta muchas veces aquellas palabras que el real Pro
feta decia en el salmo 115

Quid retribuam Domino, pro omnibus que retribuit mihi? Calicem salutari accipiam, et nomen Domini invocabo. Que le daxe al senor por tantos beneficios como me dispensa. Recivire los trabajos que me envia x e i me conformare con su santissima voluntad i invocare su santo nombre. Quando caran sus hermanos por su flaqueza en algun defecto, no usaba de rigora ni severidad, que ambas cosas deben estar muy lejos de un Prelado Christiano i de otro qualquiera Padre de familias especialmente quando reprehenden a sus subditos la primera vez, i de este modo les hacia conocer la gravedad de su culpa, para que se enmendasen de ella. Y con un semblante a placible les aconsejaba que se tubiesen caridad unos con otros, i que se amasen mutuamente con un amor fraterno refiriendoles muchas veces para persuadirlos aquellas y palabras de la sagrada Escritura: quam bonum et jucundum est habitare fratres in unum que cosa tan buena y gustosa es que los hermanos tengan una misma voluntad se amen como asi mismos sin discordia ni rencor. Diciendoles tambien las palabras de su Seronimo: Charitas non potest comparari dilectio precium non habet. La charidad con ninguna cosa puede ser comparada, y el amor es de un valor infinito. Y les exhortava a que edificasen el muro inexpugnable de la humildad como xariz de todas las demas virtudes. Que renovasen los votos muchas veces en el año, especialmente en la hora de la muerte, que es grande defensa contra las asechanzas del Infernal Dragon. Que huyesen del mundo i de sus alagos, prolixidad, i esperanza, que todas son torres de viento fundadas sobre vanidad. Si Amara oyentes estos eran los consejos que Cayetano dava a sus hermanos, i los que devian quedax impresos en nuestros corazones pues logio por este medio infundirles un santo amor i temor de Dios, i al mismo tiempo un aborrecimiento perpetuo de este mundo transitorio. Y rogava a su Divina Magestad que los asistiese con los auxilios de su gracia para que permaneciesen en estos tan christianos deseos. Pues catolicos alabemos a este que fue Rey de los Principes Reyes i grandes del mundo, i solamente fue amado de Dios. Y notemos alezremonos de tener un santo honra i gloria de nuestra España, protectora i Abogada de los que padecen pesti

tenora
rosa
A qua
ment
del lo
nar a
tes de
especi
texas
motos.
Quant
este r
cados,
os aco
con se
Ynter
dos, fo
de los
cance
Y axa
xendi
tus, lo
chos
Destien
para
trucid
nos a
nunc
nuest
del, so
do i t

lencia. En comendados de venas en el, i experimentareis su yode
rosa intercedon. A quanto a librados de este contagioso mal.
A quanto a sacados salvos del peligro de la muerte! Y final
mente a todo quanto los han importado en sus necesidad
del la a socorrer. Y si a mi no me quexei dar credito mi
nar con cuidado en sus Hermitas i templos, hallareis mu
tes despojos de moribundos, mancos i tullidos, otra diversa
especie de enfermos que han sanado por su gloriosa in
tercedon. Pero para que buscamos testimonios tan re
motos? Hablad vos otros los que me estais oyendo, i decid:
Quantas veces habeis naufragado en el inmenso mar de
este mundo con contrarios vientos de enfermedad, i pe
cados, sin esperanza ninguna de prosperidad, i luego ge
os acogisteis al amparo de San Cayetano desembarcasteis
con felicidad. Pues ea Fieles, Llegad i lleguemos a tan buen
intercedor que es Padre de los Huérfanos, Patron de viu
dos, consuelo de los afligidos, medicina de enfermos, rescate
de los cautivos, Suezo gracioso con los reos, Alexia de los en
caxelados, i en una palabra remedio de todos los males.

Y ahora glorioso Santo te suplico que a estos tus Devotos que
xendidos i postrados a tus plantas te tributan espiritual
tud, los socorra en sus necesidades i trabajos dandoles mu
chos bienes espirituales i temporales a toda su familia.
Destruenda de este pueblo la pestilencia i de los circunvecinos
yaxa que conociendo i experimentando tu poderoso pa
tricio te prediquen i alaben en todas partes. Alcanza
nos a todos de tu Divina Magestad auxilios eficaces para
nunca mas ofenderte, yaxa que llorando amargamente
nuestra culpa i lloviendo tus pisadas, i imitando tus virtu
des, salgamos con Victoria del mar tempestuoso de este mun
do i te acompañemos por eternidades en la gloria. Amen.





